

El Acta del Jurado de la Exposición de Artes Plásticas

20 Oct 1932

Zúñiga y Sánchez, respectivamente, obtuvieron los primeros premios en pintura y escultura.

Breves palabras de Zúñiga para el DIARIO DE COSTA RICA

A la una y media de la tarde de ayer se reunió el Jurado Calificador de la Cuarta Exposición de Artes Plásticas en el Teatro Nacional. Después de 3 horas y media de deliberar, fue firmada el acta siguiente:

"Los abajo firmados, miembros del jurado Calificador de la Cuarta Exposición de Artes Plásticas, reunidos en el Teatro Nacional, a las catorce horas del miércoles 19 de octubre de 1932 hemos resuelto adjudicar los siguientes premios:

Escultura

Medalla de Oro, Juan Manuel Sánchez.

Primera medalla de Plata, J. Francisco Zúñiga.

Segunda medalla de plata, Angela Pacheco.

Mención, Víctor M. Bermúdez. Mención, Angela Gomez.

Pintura

Medalla de Oro, J. Francisco Zúñiga.

Medalla de Oro. (Obsequio del Club Rotario) Gonzalo Morales.

Primera Medalla de Plata. Manuel de la Cruz González.

Segunda Medalla de Plata, Maria Aurelia Castro.

Primera Mención, José Fco. Salazar.

Segunda Mención, Antolin Chinchilla.

Segunda mención, Rafael Leon.

Tercera Mención, Angela Beeche.

Tercera Mención Humberto Castro.

Mención, Raúl Guzmán.

Mención, Catalina Parie.

Mención, Elvira Pignataro.

Grabados

Medalla de Oro, Adquimedes Jiménez.

Medalla de Plata, Alcides Méndez.

Mención, Gilbert Laporte.

Mención, Tulio Zeledón.

Alejandro Alvarado Quirós.

Enrique Echandi, Juan R.

Pase a la Página OCHO

EL ACTA DEL JURADO...

Viene de la Pág. PRIMERA.

Bonilla, Angelo Mazzei, Teodoro Quirós, Noé Solano V.

Desde que este repórter vió por primera vez la cabeza de indio de Zúñiga en el salón de la cultura, tuvo deseos de conocerlo y hacerle una entrevista para el Diario. Ya conocíamos a Sánchez. Mandamos varios recados preguntándole a Zúñiga si podía venir a nuestra oficina o dónde podríamos verlo. Vi no una vez y no nos encontró. Pero ayer tarde, después de que el Jurado hubo dado su fallo, el joven artista Gilbert Laporte, compañero nuestro en las labores de este Diario, nos lo presentó.

—Queremos, como se lo mandamos a decir varias veces, hacerle una entrevista para el DIARIO DE COSTA RICA. ¿Qué nos puede decir?

Zúñiga es un muchacho jovenito, diecinueve años, ama billísimo, llano, sin pretensiones. Acaba de ser premiado (y no es la primera vez que saca un primer premio) y como si tal cosa. No quiere hablar de su triunfo. Mejor prefere decir algo sobre el momento artístico costarricense:

—Yo no soy partidario de los premios — nos dice. — Concurro a las exposiciones porque estimulan a los que comienzan y porque es el único medio de manifestarse, ya que aquí no es como en otras partes en donde los amantes del arte abren sus propias exposiciones personales.

Creo que la Exposición actual es superior, y mucho, a las de años anteriores, a pesar de lo que digan o quieran decir otros. Todos los amantes del arte han mostrado empeño en mejorar, en superarse. Que la obra no responda al empeño no quiere decir nada. Eso es cosa aparte, puramente personal.

Creo firmemente que el salón de escultura es lo mejor de este año, y que la escultura es más detenida: ya va en un camino más seguro y resulta más original, porque el motivo indígena le da expresión y fisonomía propias. Sí, es el mejor salón.

En la pintura se ha conseguido ver la inquietud artística que cada uno demuestra: pero ninguno se ve todavía definido. No es que en la escultura vea yo superioridad en la técnica: confieso que le falta mucho. Pero ya tiene un rumbo determinado, y eso ya es bastante.

En todos los ramos esta Exposición supera a las anteriores.

Una nota muy interesante en esta Exposición es lo de los chi-

quillos, porque es una manifestación espontánea. Allí no hay influencias, no hay nada vicioso, como en nosotros.

Creo que el artista debe ser, como Cézanne, un eterno aprendiz. Es el único modo de estarse encendiendo a sí mismo con tinuamente. Quien busca obra perfecta no sabe lo que es inquietud artística. Partiendo de este concepto es que puedo asegurar que esta Exposición supera a las anteriores.

Y la conversación se detiene en Sánchez. Zúñiga admira a Sánchez con toda sinceridad, y entusiasmo. Nosotros le decimos, le repetimos de palabras

lo que expresáramos por escrito, esto es, que su cabeza de indio es la mejor obra escultórica de la Exposición. Pero Zúñiga nos responde con firmeza y sencillez admirables que no, que el primer premio, tenía que ser, sin disputa, de Sánchez, a quien admira de veras y en quien reconoce mayor obra.

Nosotros felicitamos a este muchacho simpático, humilde sin pedantería, naturalísimo en todo y esforzado como el que más. Y, para ser atentos con él y justos con nosotros mismos, felicitamos también a Sánchez, a quien esperamos entrevistar próximamente.

1932.